

APUNTES  
BIOGRÁFICO-PEDAGÓGICOS

POR

**D. Vicente del Prado Labad.**

Maestro de primera enseñanza.



SORIA  
Imprenta y librería de V. Tejero.  
1901.

G-F 11173

DG

A

Tf. 138358 C.1173486

APUNTES

BIOGRÁFICO-PEDAGÓGICOS

POR

---

D. Vicente del Prado Labad.

---



SORIA

Imprenta y librería de V. Tejero.

1801

Es propiedad.



R.127160

A MI QUERIDO MAESTRO

D. Manuel Blasco Jiménez

---

*El único mérito que contiene el libro que le ofrezco es, seguramente, esta dedicatoria, dirigida al que supo guiar mis pasos en mi juventud, inculcándome sus sabias enseñanzas.*

El Autor.

## ADVERTENCIA


Al decidirme á publicar coleccionados estos APUNTES no me guía el deseo de llenar vacío alguno, y mucho menos siendo incompleto mi trabajo.

Además, el único mérito—si mérito puedo ser—que me cabe en la confección del libro, es el de haber buscado datos, revisado libros, tomado apuntes y coleccionado todos estos *materiales*.

¿Que cuál ha sido mi objeto?

Hacer un bosquejo, casi invisible, para una Historia de la Pedagogía.

V. DEL PRADO.



## ERASMO

---

Nació en Rotterdam en el año de 1467.

Desde muy niño dió muestras de un clarísimo ingenio, abrazando, en un principio, la carrera eclesiástica, que abandonó después, pasando á París á perfeccionar sus estudios, y á Bolonia más tarde para doctorarse en Teología.

Fué un gran teólogo y un eminente escritor. Sus escritos son muchos y todos ellos llenos de ciencia y observación, adquiridas con sus estudios y en sus viajes que hizo por casi toda Europa.

Se mostró enemigo de cuantas imitaciones se hacían á Cicerón, pues —decía— con la imi-

tación desaparece la propia iniciativa y la espontaneidad.

Sus principales ideas y principios pedagógicos eran los siguientes:

Estudiar bien el carácter de los niños: tratarlos suave y amablemente; usar métodos atractivos y condenar la disciplina de su tiempo. Recomendaba la bondad y familiaridad en el padre, la dulzura en el maestro y hasta la elegancia en las escuelas.

Aprovechar la facilidad que para el estudio suele tener la memoria en la primera edad; cuidar de la salud del cuerpo á la vez que de la del espíritu; enseñar la Gramática antes que el Latín y el Griego; leer los autores clásicos, aprovechando sus enseñanzas para poder formar el estilc.

Respecto á la enseñanza de la mujer, Erasmo iba más allá que los eruditos del Renacimiento; éstos le concedían alguna participación en los bienes literales; Erasmo les permitía en ellos igual participación que al hombre.

Quería, y así lo expresó en algunas de sus obras, que á la mujer se concediera el derecho de estudiar el Latín, con el fin de que así pudiera leer á tantos y tan elocuentes sabios latinos como existían; y se burlaba de aquellas jóvenes—como dice en su *Matrimonio cristiano*—que no aprenden más que á hacer la reverencia, á tener las manos cruzadas, á morderse los labios cuando ríen.



Recomendaba también á la mujer cuantos estudios le sirvieran para educar ella misma á sus hijos y para asociarse á la vida intelectual de su marido.

Erasmus decía que el verdadero objeto de la educación es la preparación á los deberes y obligaciones futuros.

Sus obras son las siguientes:


*Elogio de la locura. Matrimonio cristiano. Sobre la manera de escribir las letras. Sobre la urbanidad de las costumbres de los niños. Sobre la primera educación liberal de los niños. De pueris instituendis.* (De la instrucción de los niños). *De civilitate morum puerilium,* (De la cultura de las costumbres de los niños). *De ratione studii, legendi é interpretándique auctores.* (De la razón del estudio, de la lectura y de la interpretación de los autores). *Los adagios. Los coloquios,* y otras.

Este sabio teólogo y pedagogo del Renacimiento murió el año de 1536 en Basilea.

---

---





## JUAN LUIS VIVES

---

Célebre pedagogo español, contemporáneo de Erasmo, nacido en Valencia en el año 1492.

Estudió en su ciudad natal, pasando después á ampliar sus conocimientos á París, Brujas y Lovaina. En este último punto regentó á los 27 años una cátedra.

En sus obras expone preceptos y da consejos de gran estima para la enseñanza de la mujer, adquiridos de su experiencia dirigiendo y educando en los Países Bajos á una hija de familia importante, y en Inglaterra á la hija del rey Enrique VIII, adonde fué llamado por éste y nombrado profesor de Oxford.

Luis Vives desaprobó la conducta del mo-

narca con respecto á Catalina de Aragón, y este atrevimiento le valió la prisión y encierro en un calabozo, y más tarde el destierro.

Volvió, cumplido éste, á Brujas, y allí emprendió de nuevo con más ardor sus estudios, formando con Erasmo y Budhe una especie de triunvirato y alcanzando sus obras una gran reputación.

Las principales, de las muchas que escribió, son: *De disciplinis*, (De las ciencias) é *Introducción á la sabiduría*.

Vives decía que la falta de método era la causa del decaimiento de todas las ciencias, y que para aprender bien una cosa debe empezarse por contemplar la cosa misma. Se mostraba enemigo de la enseñanza de todo cuanto pueda desmoralizar, y á la mujer—decía—debe enseñársele todo cuanto se relacione con las funciones sociales y de la familia á que ha de atender, sin que sea necesario que sea sabia.

Respecto á este punto, así como á las demás ideas pedagógicas, seguía el mismo camino que Erasmo, recomendando en sus escritos la lectura de Platón y de Séneca.

Vives fué el que primeramente trató tan interesante punto como es el del emplazamiento de las escuelas, diciendo:

Se escogerá un sitio saludable para que los estudiantes no tengan que huir dispersados por temor á una epidemia; la salud es indispensable á todos los que quieran entregarse de

corazón y fructuosamente al estudio de las ciencias. Se escogerá un sitio apartado de las multitudes, y sobre todo á distancia de talleres de oficios ruidosos, tales como herreros, picapedreros, etc.

Entre los muchos preceptos y máximas que dejó escritos citaremos los siguientes:

«Con el ejercicio se vigoriza la memoria y se aumenta el genio». «Si quieres parecer instruído y bueno, haz por serlo realmente». «No dejes pasar día sin leer, escribir ú oír alguna cosa digna de recordarse».

Al exceso de estudio y de trabajo de este gran pedagogo se atribuye su temprana muerte, ocurrida en Bélgica el 6 de mayo de 1540, á los cuarenta y ocho años de edad.

---

---





## CORNELIO JANSEN O JANSENIO

---

La idea de la instrucción á cargo del Estado no tuvo partidarios acérrimos hasta la revolución francesa, habiendo estado siempre, antes de este tiempo, en manos de corporaciones religiosas, generalmente.

De éstas existieron muchas; pero solo me ocuparé de aquellas que tienen inmediata relación con el sabio prelado, filósofo y teólogo del siglo XVII, Cornelio Jansén.

El español Iñigo López de Recalda (San Ignacio de Loyola), guerrero que después se dedicó á la defensa de la Iglesia, fundó una de las más célebres de estas Corporaciones religiosas con el título de «Compañía de Jesús»,

estableciendo colegios en casi todo el mundo. Pero hubo de notar bien pronto que en estos colegios predominaba más que la primaria, la que hoy conocemos con el nombre de segunda enseñanza.

Para combatir esta especie de anomalía se puso frente á la citada Corporación otra con el título de «Jansenistas» que sostenía una doctrina religiosa cuyo objeto era la explicación de las opiniones de San Agustín sobre el libre arbitrio y la predestinación.

Esta manera de pensar pareció sospechosa á los jesuitas; motivando en Francia, durante los siglos XVI y XVII graves perturbaciones á causa de querellas religiosas entre jesuitas y jansenistas, de aquellas que en aquel tiempo se tomaban como base para la formación de nuevas sectas, cuyo objeto era tan solo combatir lo que otra secta ó corporación sostenía, llevados de odios ó envidias mal contenidas.

Del mismo modo que los jesuitas fundaron colegios en casi todo el mundo, así también los fundaron los jansenistas, y principalmente, en los alrededores de París, las pequeñas escuelas de Port-Royal. Muchos fueron los que de esta corporación se distinguieron en estas escuelas, ya por los libros que escribieron ó bien por los métodos que adoptaron, sobresaliendo entre ellos el físico, filósofo y literato francés Blas Pascal.

Este bando (llamémosle así) que tanta revo-



lución causó en la Iglesia y que tan buenos resultados obtuvo en la enseñanza, llevaba el nombre de «Jansenista» por haber sido Jansenio su fundador.

Este nació en 1585 en Acquoi (Holanda); estudió filosofía y teología en la Universidad de Lovaina.

Con motivo de una grave enfermedad fué á París por prescripción facultativa, pasando después á Bayona, donde estudió, en unión del abate Saint Cyraux las obras de San Agustín.

Nombrado profesor de Teología de la Universidad donde él había estudiado, alcanzó la prohibición que Felipe IV hizo para que los jesuitas no pudieran estudiar Humanidades y Filosofía en aquella Universidad.

Más tarde fué elegido por el rey de España obispo de Ipres, y estando en esta diócesis se consagró por completo á la continuación de su gran obra, de la que se había ocupado casi toda su vida y en la que trataba de combatir la doctrina del libre arbitrio sostenida por su contrario, el célebre jesuita Molina.

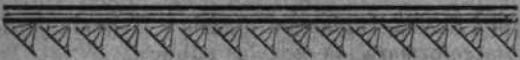
Pero estaba dispuesto, sin duda, que no había de ser publicada hasta después de su muerte, y así sucedió. En 1638 una terrible peste asoló á Flandes, diezmando sus habitantes y muriendo Jansenio á consecuencia de ella en Ipres el 5 de mayo de dicho año, dejando á sus discípulos el encargo de publicar su obra, que tituló *Augustinus*.

Otras muchas obras escribió y publicó, entre las que podemos citar *Mars Gallicus*, cuyo objeto era criticar la alianza de Francia con países protestantes y cuya crítica le proporcionó no pocos disgustos.

A Jansenio, en fin, debe la enseñanza uno de los mayores adelantos que tuvo durante los siglos XVI y XVII, especialmente en el primero de éstos.

---

---



## Juan Amòs Komeuski (Comenio).

---

Célebre pedagogo que por su sabiduría, su genio y sus obras puede considerarse como uno de los primeros maestros de la Pedagogía, nació en Komma (Moravia) en el año 1592 según unos, y en 1594 según otros.

En la Universidad de Herborn estudió Ciencias, Filosofía y Teología, siendo nombrado más tarde obispo de Prerau, figurando como miembro de la comunidad de los hermanos moravos. Más tarde fué perseguido por causa de su religión teniendo que refugiarse en Bolognia.

Tal era la reputación que Comenio había alcanzado como hombre científico, que fué llama-

do á Suecia, Inglaterra, Prusia y Holanda para que reformara las escuelas públicas.

En la enseñanza estableció cuatro grados diversos, aunque unidos antre sí, á los cuales clasificaba en esta forma:

- 1.º Escuela materna.
- 2.º Escuela elemental popular.
- 3.º Escuela latina ó gimnasio. (1)
- 4.º Academias.

En el primer grado, fundándose en que la madre es la primera maestra, debía educarse bien al niño, inculcándole los sanos principios de Religión y Moral, desarrollando en ellos de este modo el sentimiento religioso. Debía también instruírseles en las primeras nociones de Aritmética, Lectura, Escritura, Catecismo, etc; en una palabra, iniciar al niño en los conocimientos que había de ampliar después en el segundo grado.

El segundo grado comprendía la enseñanza de la Lectura, Escritura, Aritmética, Geometría, Cálculo, Cosmología, Tecnología, Canto, nociones de la Biblia y una idea general de la Historia.

Tercer grado: En este se enseñaban idiomas, entre los que figuraban el griego; artes liberales, como la Gramática, Retórica, Dialéctica, Astronomía, Música, etc.

---

(1) La palabra *gimnasio* equivalía en aquellos tiempos á la de *Instituto* en los nuestros.

Y el cuarto grado comprendía todas las enseñanzas que hoy se dan en nuestras Universidades.

Comenio quería que los estudios de estos grados se hicieran de tal manera que el niño, al dejar la escuela elemental popular, poseyese una educación general, para que de este modo pudiesen suspender en este grado sus estudios aquellos que por su condición ó por cualquier otra causa se vieran privados de pasar á la escuela latina.

Las escuelas—decía Comenio—deben estar situadas al lado de un prado que sirva de recreo, y sus edificios han de tener aspecto brillante y alegre.

En sus métodos predominaba siempre el cíclico; posponía las reglas abstractas á los ejemplos, diciendo que aquéllas deben servir solamente para ayudar al uso.

Tanta era la importancia que atribuía en la enseñanza á los ejemplos prácticos, que cuando acaso preguntábale alguien por qué concedía tanta importancia á éstos, solía contestar: «Preguntadlo á un artesano, que es quien mejor puede saberlo, y os dirá que él jamás enseña curso teórico á un aprendiz en su oficio, sino que le encarga mire lo que él hace, sin darle reglas hasta que empieza á manejar una herramienta, y entonces solo para que aprenda á hacer uso de ella, pues machacando es como se aprende á ser herrero».


Las principales obras de Comenio son las siguientes:

*Janna linguarum reserata* (Puerta abierta á todas las lenguas); especie de enciclopedia de voces usuales, que fué traducida á todas las lenguas de Europa. *Orbis sensual pictus* (Mundo de las cosas sensibles en figura); primer libro que se ha publicado con láminas, de los dedicados á la enseñanza de los niños. *Preceptos más fáciles de Gramática. El laberinto del mundo. El Paraíso del corazón. La Escuela en las rodillas de la madre. Y Didacta Magna.*

Este sabio pedagogo, filósofo y teólogo, que trabajó sin descanso por mejorar la enseñanza, murió en Amsterdán en el año de 1671.

---

---



## BLAS PASCAL

Hombre de escasísimo desarrollo físico, pero de una extremada inteligencia; físico, geómetra, filósofo y literato, nació en Clermont-Ferrand (Francia) el día 19 de junio de 1623.

Su padre, Esteban Pascal, le prohibió el estudio, pero las inclinaciones de aquél y su gran deseo de saber eran tales, que siempre se le veía pensando sobre cualquier cosa que á su vista se presentaba; analizábala, y de su estudio y análisis sacaba siempre resueltos problemas difíciles é importantes.

Como producto de sus estudios y observaciones inventó, en 1641, una *máquina aritmética*.

Dedicóse más tarde al estudio de las Ciencias físicas, logrando en muy poco tiempo llegar á discutir con sabios ilustres de su época sobre la presión atmosférica, el equilibrio de los líquidos, el centro de gravedad, etc., saliendo siempre victorioso en tales discusiones.

Cansado de estos estudios ó deseando adquirir conocimientos varios, dedicóse de lleno á estudiar el mundo moral, escribiendo, como consecuencia de esto, algunas cartas que firmó con el pseudónimo «Luis de Montalte», y que más tarde coleccionó, dándoles el título de *Cartas provinciales*.


Su primera obra fué el *Tratado de los cónicos*, que escribió en el año 1639, cuando solo contaba 16 años; obra que produjo gran asombro, creyéndose más bien que había sido hecha por sus Maestros.

Otra de sus obras, que no pudo terminar por haberle sorprendido la muerte (París 19 de agosto de 1662), fué la *Apología de la religión cristiana*, obra de la que solo quedaron algunos fragmentos, publicados después de su muerte con el título de *Pensamientos*.

Su naturaleza débil y delicada, las privaciones que se impuso y los excesos que hacía en el estudio fueron causa de la muerte prematura de este sabio ilustre del siglo XVII.

---





## Santiago Benigno Bossuet.

---

Nació en Dijón el 27 de septiembre de 1627. Estudió griego y filosofía. A los veinte años fué recibido en la Corporación del colegio de Navarra. En 1648 defendió una tesis, que dedicó al príncipe de Condé, vencedor de la batalla de Rocroi, el cual quedó entusiasmado de la elocuencia del joven orador y le concedió su particular amistad.

Bossuet tomó para dirección de su conciencia á San Vicente de Paul.

En 1652 recibió el orden sacerdotal y la borla de Doctor. Cornet quiso nombrarle director del colegio de Navarra, ó gran maestro; pero Bossuet, á pesar de tan buen ofrecimien-

to, lo renunció, marchando á su canongía de Metz, donde se entregó por completo á su ministerio.

En 1655 emprendió la refutación del catecismo de Pablo Ferry, ministro protestante, á instancias del obispo de Metz. Alcanzó tal éxito en esta empresa, que inspiró estimación hasta á los mismos protestantes, á pesar de ser su adversario más terrible.

Su facilidad para improvisar sermones era tal que le bastaba para ello meditar sobre algún texto pocas horas antes de subir al púlpito, escribiendo ligeras notas y algunas citas de Santos Padres que le servían para guiarse. Tal reputación le dieron algunos sermones predicados en París, que la Reina de Francia, queriendo dar una prueba de su admiración, asistió á todos ellos.

Por segunda vez se intentó que Bossnet aceptara un curato en París, pero él prefería siempre su retiro de Metz.

Cuando por su ciencia, su virtud y su genio se colocó á la cabeza de la Iglesia y de la Religión en Francia, fué desde 1660 á 1669.

En este último año fué nombrado obispo de Condom y en 1670 preceptor del Delfin, entregándose á esta educación con el grande amor que empleaba en todo. Para mejor cumplir su misión renunció su episcopado, y en compensación fué nombrado, poco después, limosnero mayor de la Delfina.

Estos cometidos no le impedían, sin embargo, reunirse para discutir y tratar cuestiones de historia, filosofía, erudición y juzgar obras nuevas, con algunos hombres célebres de la Iglesia y de las letras, tales como el abate de Brone, Pélison, el abate Renandot, d'Hérbelot, el abate Fleury y Fenelón. La principal materia de que trataban en estas reuniones era siempre la Religión.

En 1671 ingresó en la Academia francesa y diez años después, una vez terminada la educación del Delfín, fué nombrado obispo de Meaux.

Cuando en 1690 se trató de atraer á los luteranos á la Iglesia se acudió para ello á Bossuet, siendo notable la correspondencia que con tal motivo se sostuvo entre éste y el celebre filósofo Leibnitz, que tributaba profunda veneración á Bossuet.

Los últimos días los ocupó en el tratado que, fundándose en motivos de moral divina, escribió contra la comedia.

Bossuet fué uno de los más grandes apolo-gistas del catolicismo; él mostró al mundo entero la armonía entre la filosofía y la fe, y la doctrina más profunda en lo perteneciente á la Religión.

Sus principales obras fueron:

*Refutación del catecismo de Pablo Ferry; De la exposición de la Doctrina católica, en la que presenta á la religión fácil á la creencia y*

á la práctica, rechazando, con pruebas, los absurdos que sus enemigos le han atribuido; *Discursos sobre la Historia universal*, obra que compuso para la educación del Delfín; *La política de la Sagrada Escritura*, libro compuesto de una serie de citas tomadas de la Escritura y unidas por atinadas reflexiones, demostrando que los soberanos deben ser piadosos y justos y los pueblos obedientes y fieles, así como los castigos que están reservados á los tiranos y á los desobedientes; *Del conocimiento de Dios y de sí mismo*, libro que destinó también á la educación del Delfín y que no es otra cosa que una exposición clara y sencilla de las facultades humanas, deduciendo de ellas la idea de Dios; *Meditaciones sobre el Evangelio y Elevaciones de los misterios*, que las escribió con destino á la instrucción de las religiosas de un convento de Meaux; *Tratado de la comunión bajo las dos especies* y la *Historia de las variaciones de la iglesia protestante*, obras escritas principalmente para la conversión de éstos. Esta última fué la más importante de cuantas escribió contra la reforma y por ello fué atacado furiosamente por un fanático llamado Jurien; *Comentario sobre el Apocalipsis*, y *Del libre albedrío*, que es uno de sus mejores trabajos de filosofía religiosa, en el que se encuentran las verdades de la conciencia y las convicciones del alma humana.

Bossuet, el sabio teólogo, recto, sencillo é

inquebrantable en sus convicciones, que nunca distinguió á unos de otros y todo lo arrastró en lucha franca por su ideal, murió en París el 12 de abril de 1704, siendo trasladado su cadáver á la catedral de Meaux, en donde se le trata de erigir un monumento, según leemos al escribir estas líneas.

---





## JUAN LOCKE

---

Nació este filósofo inglés, que ante todo era un verdadero maestro en el arte de analizar el origen de las ideas y de los elementos del espíritu, en Sommerset (1) en el año 1632.

Como consecuencia de sus estudios negaba que el hombre tuviera ideas innatas, pues todas son nacidas de la experiencia por medio de la reflexión y de la sensación.

En su libro *Educación de los niños*, escrito en forma epistolar, expone infinidad de opiniones propias y de gran trascendencia para dirigir á los niños.

---

(1) Hay opiniones sobre que nació en Wrington; pero abundan más las que afirman fué en Sommerset.

«Poseer una alma sana en un cuerpo sano» es el principio en que se fundó Locke, y á conseguir esto dedicó todos sus estudios y cuantos medios le fueron posibles.

El verdadero objeto de la educación era para Locke más bien que la erudición el conocimiento práctico; alma sana en cuerpo sano.

En su principal obra *Algunos pensamientos sobre la educación ó Pensamientos de Locke*, que tuvo universal aceptación, plantea los principios siguientes:

1.º En la educación física, el endurecimiento.

2.º En la moral, el honor utilitario como regla del gobierno del hombre libre, por sí mismo.

3.º En la intelectual, la utilidad práctica.

En el primero —decía— todo se reduce á un corto número de reglas, fáciles de seguir, á saber: mucho aire, ejercicio, sueño, régimen de alimentación sencillo, nada de vinos y licores, nada de medicinas ó muy pocas, mucha limpieza y vestidos anchos y de no exagerado abrigo.

Respecto al principio del honor utilitario, como base de la educación moral, creemos que no anduvo muy acertado, aun cuando no deba descuidarse este sentimiento.

En cuanto al tercer principio, la idea de Locke era formar hombres prácticos, armados para el combate de la vida, con conocimientos



suficientes para el arreglo de sus cuentas y para satisfacer las exigencias de su profesión; en una palabra, para llenar sus deberes como hombres y como ciudadanos. Pero esto, sin embargo, no es incompatible con los estudios desinteresados, con los estudios prácticos que tienden á dar satisfacción al espíritu.

Los *Pensamientos de Locke* ejercieron gran influencia sobre el filósofo francés Rousseau, y aunque con miras diversas, ambos sostienen que el hombre debe aprender un oficio manual. Locke, con objeto de que éste le sirva como distracción ó descanso á las fatigas del espíritu. Rousseau, con el de satisfacer sus necesidades.

La enseñanza de las primeras letras prefiere Locke se haga por medio de juegos, aconsejando que la lectura se enseñe con dados en cuyas caras estén dibujadas las letras.

Murió en el año de 1704.

---

---

...the ... of the ...  
...the ... of the ...  
...the ... of the ...  
...the ... of the ...  
...the ... of the ...

...the ... of the ...  
...the ... of the ...  
...the ... of the ...  
...the ... of the ...  
...the ... of the ...

...the ... of the ...  
...the ... of the ...  
...the ... of the ...  
...the ... of the ...  
...the ... of the ...

...the ... of the ...  
...the ... of the ...  
...the ... of the ...  
...the ... of the ...  
...the ... of the ...

...the ... of the ...  
...the ... of the ...  
...the ... of the ...  
...the ... of the ...  
...the ... of the ...



## JUAN BAUTISTA LA SALLE

---

Aun cuando la enseñanza primaria no estaba completamente desatendida por la Iglesia Católica, tampoco se había hecho cosa verdaderamente notable sobre este punto hasta que La Salle organizó las escuelas cristianas. Las reformas de este gran pedagogo no tienen importancia si ha de mirárselas desde el punto de vista que hoy vemos la enseñanza; pero no por eso pierden su mérito, si se tiene en cuenta el estado en que se encontraba aquélla en su tiempo, sin que pueda dejarse de admirar el celo que desplegó, principalmente para formar verdaderos Maestros.

La Salle nació en Reims en 30 de abril de

1651. Su padre, D. Luis, quería haberlo dedicado á la carrera que él tenía—era presidente de un tribunal presidial—oponiéndose á que siguiera la eclesiástica, á la que tenía decidida vocación y á la que, por fin, dedicóse, á pesar de la oposición de su padre.

Estudió en la Universidad de Reims y á los once años se había ordenado ya de tonsura. En 1667 tomó el título de Maestro en Artes, en la citada Universidad; pasó más tarde á estudiar Teología al seminario de San Sulpicio, y estando en él ocurrió la muerte de sus padres, viéndose obligado á dejar los estudios para atender á sus hermanos. Volvió otra vez á reanudarlos, siendo licenciado en 1675 y consagrado sacerdote en 1678.

Su energía de carácter para el estudio era tal, que llegó á maltratar su cuerpo de modo que hasta se ponía guijarros en las rodillas, y sobre su mesa de estudio, frente á sí, colocó una plancha guarnecida de puntas de hierro, sobre la cual caía cuando el sueño le fatigaba.

A este constante trabajo y á su interés por la enseñanza se debe la creación del Instituto de los Hermanos de las escuelas cristianas, á las que dió formas de enseñanza inspiradas en un espíritu cristiano y un claro entendimiento. Este Instituto, que fundó en 1684, no fué aprobado hasta 40 años después.

Fundó también una escuela en París, y en Reims, en 1685, el Seminario de Maestros de

escuela, especie de Escuela Normal, en la que se propuso, dada la poca instrucción de los Maestros de aquellos tiempos, que éstos se formasen con las condiciones debidas para que pudieran cumplir su misión á satisfacción de todos.

Afirmaba La Salle que todo buen Maestro debía reunir las condiciones de gravedad, silencio, humildad, prudencia, sabiduría, paciencia, mesura, mansedumbre, celo, vigilancia, piedad y generosidad, y á conseguir esto tendía principalmente la institución del Seminario citado.

A él se debe asimismo la idea de la enseñanza gratuita y obligatoria, y también la organización de la técnica y profesional, á cuyo objeto fundó una escuela especial en la que se preparaba para profesiones mercantiles industriales y administrativas.

Escribió un reglamento que tituló *Conduite des Ecoles* (Conducta de las escuelas) para el régimen de éstas, y en cuyo programa incluía las asignaturas de Lectura y Escritura, Ortografía, Aritmética y Catecismo.

Acogió siempre con benevolencia suma y dió hospitalidad en su casa á muchos pobres, y despreciando las censuras que sus amigos le hacían, calificándolo de loco, renunció su prebenda siendo canónigo de su pueblo natal y cedió voluntariamente sus bienes y patrimonios, haciéndose pobre é igualándose á aquéllos cuyas almas —según sus frases— quería salvar.

Su obra se ha dilatado por el mundo de una manera prodigiosa.

Sus discípulos ascendieron á trescientos veintiseis mil quinientos setenta y nueve, educados por él y por sus hijos adoptivos que fueron catorce mil novecientos trece.

En fin, este gran hombre, á pesar de todos sus esfuerzos en bien general, y á pesar de no haber hecho jamás daño alguno, sufrió muchas persecuciones de sus enemigos, especialmente cuando fundó escuelas cristianas en París.

A su muerte, ocurrida en 7 de abril de 1719, dejó escritas para los Maestros algunas reglas que éstos deben tener en cuenta para corregir muchos defectos, como son el afán de hablar mucho, la dureza, la cólera, la irreflexión, la pérdida de tiempo, la pereza, la apatía y otros.

Sus escuelas, á pesar de haber sido desechadas por la Convención, fueron protegidas y fomentadas extraordinariamente por Napoleón I, en vista de los beneficios que al pueblo reportaban.

Y en 24 de mayo de 1900 se celebró en Roma la canonización de este bienhechor insigne de la juventud.

¡Dignas y gloriosas recompensas para aquél que, solamente por amor á la humanidad, dilataba su genio científico, haciendo desaparecer la ignorancia para entrar en el período del progreso!



## FENELÓN

---

El 6 de agosto de 1651 nació, en el Castillo de Perigord, Francisco Salignac de la Mothe Fenelón, en donde recibió su primera educación y enseñanza.

Pasó después á continuarlas á París al Seminario de San Sulpicio, logrando ser, á la escasa edad de 15 años, admirado como orador sagrado por numeroso concurso.

Tuvo confiadas, para educarlas, algunas hijas de familias protestantes convertidas al catolicismo, así como también al Duque de Borgoña por influencia del Duque Beauvilliers.

Más tarde, y después de haber escrito su

obra *El Telémaco*, fué nombrado arzobispo de Cambray.

*El Telémaco* fué escrito principalmente para la educación del Príncipe: es una forma de epopeya, especie de novela, imitación de Homero, con la que pretendía continuar la educación moral de su discípulo. A pesar de haberla hecho con este propósito, no llegó aquél á leerla hasta después de haber contraído matrimonio.

Otra de sus obras, que merece un lugar preferente en la historia de la Pedagogía, es el hermoso tratado que publicó con el título de *Education des filles*, (Educación de las niñas), tratado que escribió á ruegos de la Duquesa de Beauvilliers y en el que introdujo muchísimas máximas y consejos dignos de observarse.

Sus ideas sobre educación pueden resumirse en las siguientes:

La educación de los niños debe empezar desde los más tiernos años, en cuya edad la atención está, por decirlo así, en todo su apogeo, debiendo hacer que se despierte en ellos el amor á lo bueno y el odio á lo malo; deben leerseles historias de los libros de que se pae dan sacar lecciones provechosas.

La educación religiosa ha de tender principalmente á hacerles distinguir el cuerpo del alma, la existencia de Dios, y el premio que Este tiene reservado para el bueno y el castigo para el malo.



La instrucción de las niñas ha de consistir principalmente en la lectura, escritura y administración doméstica ó civil.

Una mujer juiciosa, aplicada y religiosa—decía—es el alma de toda la familia.

Además de las dos obras citadas escribió también la *Explicación de las Máximas de los Santos*, *Diálogo de los muertos*, *Diálogos sobre la elocuencia* y *Fábulas y Cuentos*.

Murió en Cambray el día 1.º de enero de 1715.

---

---





## AUGUSTO FRANCKE

---

Este teólogo, que desempeñó en Alemania igual papel que el venerable La Salle en Francia, nació en 1663.

Hizo sus estudios teológicos con gran aprovechamiento, y terminados éstos se mostró como protector incansable de la instrucción de los niños, á los que reunía para inculcarles, por el procedimiento catequístico, los principios de sana moral y los conocimientos humanos.

Fundó más tarde, en Halle, dos establecimientos de instrucción, á los que denominó *Pædagogium* y *Casa de Huérfanos*, siendo tal la celebridad que éstos alcanzaron por la edu-

cación é instrucción que en ellos se recibían, bajo la dirección de Francke, que llegaron á tener inscriptos en sus matriculas hasta dos mil niños.

Pertenecía á la secta de pietistas luteranos, practicando una moral austera, conforme á los principios de la misma, y hacía de la piedad el fin supremo de la educación, creyendo firmemente que el corazón del hombre está inclinado al mal desde sus primeros años.

La indiferencia religiosa—decía—es el origen de cuantos males experimenta la humanidad; la incredulidad y la hipocresía son detestables.

Una de las cosas que más preocupaba su imaginación fué siempre el material para la organización de sus escuelas, creyendo esto como base para poder dar una instrucción esmerada.

Su establecimiento *Pædagogium* fué instalado en un edificio confortable, con su jardín botánico, su gabinete de Historia Natural, aparatos de Física, un laboratorio de Química y un taller.

Él fué quien inculcó á sus discípulos la idea de la creación de establecimientos de educación é instrucción, y debido á esto crearon aquéllos las escuelas reales de Alemania, sosteniendo el espíritu práctico, la profesional *Pædagogía* de su Maestro, y afirmaron más su estabilidad á las escuelas de aquél, que hoy to-

davía existen, denominándose las *Instituciones de Francke*.

En sus escuelas dominaba principalmente, como objeto de la educación, el conocimiento de Dios; el corazón de los niños ha de reformarse, pero teniendo en cuenta su carácter y su temperamento; la piedad no es incompatible más que con el vicio; los libros que han de manejar los niños no deben contener palabra alguna ni pensamiento contrario á la sana moral, ó que pueda entiviarla, y, por último, decía que pensar con rectitud y expresarse con galanura y facilidad ha de ser el ideal del estudio de la Lógica y de la Retórica.


El verdadero objeto de la educación era para Francke preparar para una vida de utilidad y piedad.

Murió el año 1727.

---

---





## JUAN JACOBO ROUSSEAU

---

Los esfuerzos practicados en Francia en el siglo XVIII por hombres sabios, encaminados á un fin generoso, el de la regeneración del mundo, hacen que sean oídos Diderot, Rollin, Voltaire, Alambert, Fontenell, Lesage, Montesquieu, Buffón y otros, unos repartiendo los beneficios de la educación pública, otros con el estudio de la Naturaleza, popularizando los conocimientos científicos otros y contribuyendo todos con sus meditaciones filosóficas al fin que se habían propuesto.

Del citado siglo, y uno de los que más contribuyeron á este resultado, ya con el encanto de su estilo, ya también con la sensibilidad que

supo dar á sus obras, fué Juan Jacobo Rousseau, célebre filósofo, que nació en Ginebra el día 28 de junio de 1712.

Hijo de padres excesivamente pobres, ignorado de todo el mundo hasta treinta años después de su natalicio, durante éstos fué aprendiz de relojero, grabador, etc., hasta que, gracias á la protección que le dispensó Madame de Warens, ingresó en el establecimiento de los catecúmenos de Turín, de donde salió al poco tiempo, ingresando más tarde en el seminario de Annecy para estudiar la carrera eclesiástica, en donde tampoco quiso seguir, viéndose obligado entonces á ganarse el sustento dando lecciones de música y copiándola, dedicándose, en los ratos que esta ocupación le dejaba libres, al estudio de la Filosofía, gracias á los consejos de Diderot y Holbach.

Inventó un nuevo sistema de notación por letras y marchó á París á presentar su obra á la Academia de Ciencias, que se la rechazó.

Frecuentó después la casa de Madame Dupín, donde se reunían los literatos más distinguidos y con los cuales trabó relaciones de amistad, determinándose á escribir algo, que le sirvió solamente para llevar otro nuevo engaño. Su ópera *Las musas galantes* no llegó á representarse. *Las fiestas de Ramiro*, que escribió con Voltaire y que arregló para las bodas del Delfín, tampoco tuvo satisfactorio éxito, y algunos artículos que escribió



para la Enciclopedia tampoco le valieron recompensa alguna.

Por fin, en 1750, la Academia de Dijón puso á concurso el siguiente tema: «El progreso de las ciencias y de las artes ¿ha contribuído á corromper ó á purificar las costumbres?»

Rousseau se presentó á él animado por Diderot, que le dijo estas palabras: «El punto de vista que en vuestro trabajo toméis es el que no tomará nadie». Y para Rousseau fué el premio, obteniendo á la vez el primer triunfo, tan deseado por él. Pero no paró en esto su trabajo. Hizo una revolución entre los hombres de letras, defendiéndose de sus ataques con galanura y valentía y adquiriendo con esto madurez su talento.

Aquí empezó la verdadera celebridad de Rousseau.

Como mi objeto en estos trabajos no es el de aplaudir ni censurar las ideas de los personajes biografiados, sino solamente dar una idea de aquellos que han sobresalido en materias de educación, me concretaré á terminar ésta citando las principales obras de Rousseau y haciendo una ligera exposición de lo que sobre este punto puede encontrarse en *El Emilio*.

Sus principales obras, además de las ya citadas, son:

*El contrato social. Las confesiones. Discursos sobre el origen de la desigualdad entre los hombres y La nueva Eloisa.*

*El Emilio* se publicó en 1762 en forma de novela. Rompió la rutina y anunció el advenimiento de la razón filosófica en el arte de educar al hombre. En él se desarrolla un sistema de educación general, un tratado de psicología y moral pedagógicas. Es decir, Rousseau hizo de *El Emilio* el prototipo de una educación integral.

En la obra dominan algunos principios generales, como son la idea de la bondad é inocencia perfectas del niño, afirmando que «todo es bueno al salir de las manos del Autor de todas las cosas, pero que todo degenera en las manos de los hombres».

Otro de los principios es el de que cada edad de la vida tiene su perfección conveniente y una especie de madurez que le es propia, deduciéndose de esto la educación progresiva.

La lectura de *El Emilio* se hace muy agradable, á causa de ciertas digresiones que el autor intercaló; pero éstas hacen, á la vez, más difícil su análisis.

Dividió su obra en cinco libros ó partes: los dos primeros libros se ocupan principalmente del niño, refiriéndose á la educación del cuerpo y al ejercicio de los sentidos; el tercero se ocupa de la educación intelectual; el cuarto de la moral, y el quinto de la educación de la mujer.

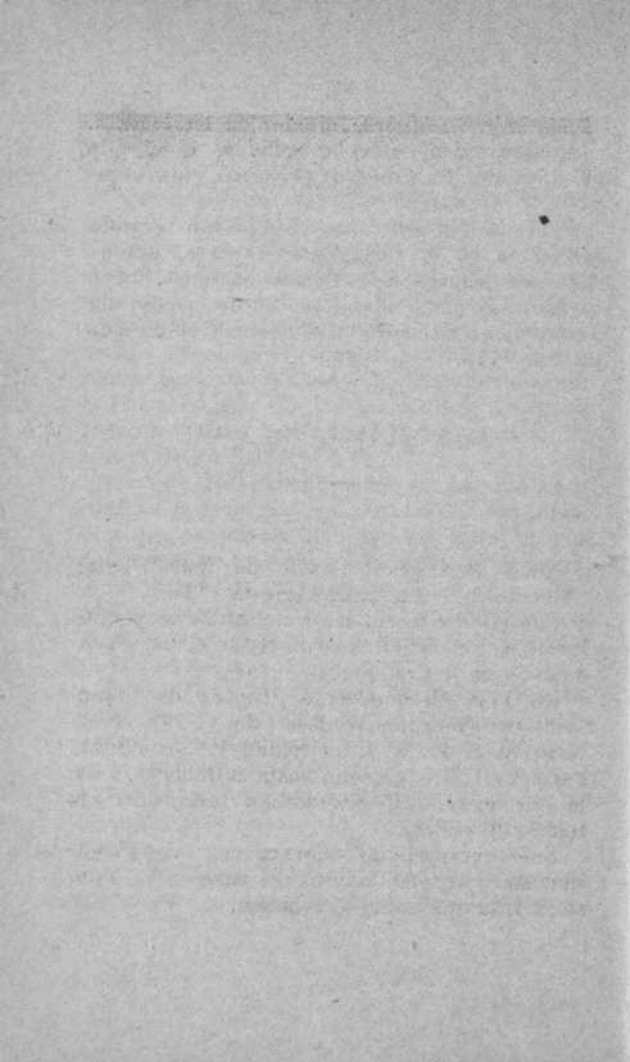
Sin embargo, *El Emilio* contiene también paradojas y exageraciones, siendo, por lo

tanto, necesario fijarse mucho en su lectura.

Rousseau decía que el verdadero objeto de la educación era preparar para una vida completa.

Este sabio filósofo, que ejerció tan grande influencia en la Pedagogía francesa, extendiéndose después á las demás naciones, tuvo un fin trágico, suicidándose, en un acceso de demencia, en Ermononville (Francia) el día 2 de julio de 1778.

---





## MANUEL KANT

---

Nació este gran filósofo en Koenigsberg (Alemania) el día 22 de abril de 1724.

Fué hijo de un sillero y no hubiera podido terminar sus estudios si un tío suyo bien acomodado no le protegiera.

En 1770 fué nombrado, después de doctorarse en Filosofía, profesor de Lógica y de Metafísica de la Universidad de su ciudad natal, de la que no salió hasta su muerte y en la que ejercieron grandísima influencia sus teorías filosóficas.

Fué adversario del dogmatismo y del escepticismo, y propuso una nueva base en la Filosofía, á la que llamó Criticismo.

Su penetrante crítica abordó y esclareció la ciencia de la educación, tratando cuestiones pedagógicas que aclaraba y defendía con un entusiasmo rayano en locura. Los conocimientos sobre educación habíalos adquirido principalmente por su elevada filosofía moral y sus estudios sobre la naturaleza humana, por su experiencia, adquirida en la educación que dió á varios niños que se le confiaron para este objeto y por la lectura atenta que de *El Emilio*, de Rousseau, había hecho.

De la predilección que en la Universidad demostraba por todo cuanto tenía relación con la Pedagogía y de sus explicaciones se deducía que, á su juicio, el arte más difícil de todos era el de educar y gobernar á los hombres; que solo por la educación puede ser regenerada la humanidad, así como que la educación ha de emanciparse de todo método tradicional para que pueda conseguir el fin que se propone.

Al hombre —decía— debe educársele no solamente para que cumpla con su misión de hoy, sino también para el porvenir, y afirmaba que el hombre no tiene inclinación determinada hacia el bien ó el mal, sino que ésta es originada como consecuencia de la educación que en sus primeros años recibe, elevando su razón á las ideas del deber y de la ley.

No era partidario de que á los niños se les enseñase por medio de cuentos y fábulas, pues ellos ya tienen una imaginación extremada-

mente poderosa que no es necesario extender por esos medios.

Lo mismo que Montaigne, que formaba hombres antes que especialistas, Kant prefería á la adquisición de conocimientos el desarrollo de las facultades, y sus reflexiones sobre las intelectuales las resumía en esta forma:

Todo hombre que en el estudio no tiene más que memoria puede compararse á un Diccionario, ó á las bestias de carga del Parnaso.

Para el estudio del entendimiento quería que se procediese de un modo indirecto en cierto modo; es decir, por medio de ejemplos aplicables á las reglas, ó por medio de reglas de las que se deduzcan ejemplos. Para la razón el método socrático, y en general para todas las facultades del espíritu decía que la mejor manera de desenvolverlas era hacer obrar al alumno.

Kant sostenía que la educación moral y religiosa debe empezar desde los primeros años, porque oyendo el niño constantemente el nombre de Dios se despiertan en él el deseo y la curiosidad, y aun cuando se quisiera contestar á sus preguntas, no podría comprender lo que se le decía si ya no tuviera algún conocimiento de tan importantísima materia; así como sostenía también que la Religión y la Moral deben ir siempre unidas, porque—decía—sin Moral, la Religión es una superstición; el hombre que se llama religioso, sin moral no es

otra cosa que un pretendiente de los favores divinos.

Sus principales obras son: *Crítica de la razón pura*. *Crítica de la razón práctica*. Y *Crítica del juicio*.

Tiene además otras muchas y un *Tratado de Pedagogía*, que formó uno de sus colegas, sacando notas de las lecciones explicadas por este sabio.

Murió en el año de 1804.

---

---





## HERVÁS

---

Nació el padre Lorenzo Hervás y Panduro el día 10 de mayo de 1735 en Horcajo de Santiago (Cuenca).

En septiembre de 1749 vistió por vez primera el hábito de jesuita, y en abril de 1767 la pragmática de Carlos III, expulsando á aquéllos de España, hizole que, con otros compañeros de Religión, embarcara con rumbo á Italia, en donde permaneció treinta y dos años consecutivos, durante los cuales dedicóse con preferencia á observar y tratar los asuntos de enseñanza, llegando á ser, por su competencia en los mismos, acaso el primer pedagogo de Europa, en los tiempos modernos.

Estudió profundamente la naturaleza humana, analizando los actos del espíritu y las funciones del cuerpo y deduciendo de este estudio reglas seguras y ciertas de educación y enseñanza.

Dedicóse con preferencia al estudio de los sordo-mudos y ciegos y sus grandes conocimientos lingüísticos le sirvieron para propagar la enseñanza de estos desgraciados y para perfeccionar los métodos para la instrucción y educación de los mismos en España. Él fué el inventor del método de enseñanza para sordo-mudos, y con razón se le llamó el primer maestro de éstos.

Sus juicios rectos, observaciones profundas, erudición copiosísima y su severa crítica dan á sus obras un carácter práctico y de actualidad tales que resultan siempre de aplicación.

Dirigió en Madrid el Seminario de nobles, que tenían establecido los jesuitas, y en sus notables obras hace observaciones atinadísimas sobre los premios y castigos, recomendando también la creación de centros de enseñanza tanto para niños como para niñas.

Desecha y censura el deletreo, por pesado, recomendado, como de mayores ventajas, el silabeo.

Respecto á la enseñanza de la Escritura propone que se empiece á enseñar á los niños á escribir en pizarras, dando muy pocas reglas, pero practicando mucho, y hace además algu-

nas indicaciones sobre la necesidad del estudio de la Geografía é Historia, y sobre el tacto especial que ha de tenerse para la formación del juicio en los niños y para la educación de la mujer.

El verdadero objeto de la educación era, para Hervás, moralizar al hombre para que consiguiera la eterna felicidad.

La educación—decía—no puede ser científica en todos los hombres; debe de ser moral y física. En la moral incluyo la que es verdaderamente civil, pues la mayor civilidad no se halló jamás sin la mayor santidad. En la física se contiene todo lo que conspira á la conservación cierta de la salud y de la vida.

Según él, el hábito es efecto no solo de un acto, sino de algunos, es decir, que se produce poco á poco con repetición de actos sucesivos, y la mayor ó menor facilidad de adquirirlo depende de la mayor ó menor atención con que se hacen aquellos actos.

Los malos resabios—continúa—que solemos tener en hablar, comer, beber, etc. no son sino hábitos adquiridos por instinto de naturaleza. Y hábito es también para Hervás, el genio bueno ó malo en los hombres, hábito que proviene de la buena ó mala educación recibida, deduciendo de todo esto que el que los niños adquieran hábitos virtuosos depende exclusivamente de los padres y de los maestros.

Regresado á España nuevamente en febrero

de 1799, reembarcóse muy pronto y se trasladó á Roma, en donde el Papa Pío VII le nombró bibliotecario del Quirinal.

Escribió muchas obras en italiano y en español, pero citaremos solamente, por ser las más pedagógicas, las siguientes:

*Historia de la vida del hombre*, verdadera Antropología que escribió en 1778, en italiano, y que tradujo después él al castellano. *El hombre físico*. Y *Escuela española de sordo-mudos*.

Este sabio pedagogo, maestro de la lingüística y de la Etnografía, metafísico, fisiólogo, astrónomo é historiador, murió á los 74 años en Roma, el día 24 de agosto de 1809.

---

---



## PESTALOZZI

---

Nació en Zurich (Suiza) en 1746, y su vida, á excepción de los primeros años, está enlazada principalmente con su obra pedagógica.

¿Quién es el que no ha oído pronunciar con respeto el nombre de tan célebre pedagogo moderno? ¿Quién el que no ha adquirido alguna de sus sabias enseñanzas?

En sus primeros años gustaba de discutir con sus camaradas, discusiones que, como no eran razonadas, causaban á éstos risa, haciéndole juguete de sus burlas.

En su afán de reformar al pueblo corrigiendo los hábitos y costumbres de éste y como medio más eficaz para ello estudió Teología y

más tarde Jurisprudencia, pero no habiéndole dado resultado alguno satisfactorio estos medios, decidió dedicarse á instruir á los niños para formar de ellos buenos ciudadanos.

Yo quiero ser maestro de escuela —dijo— y á ello se dedicó con un entusiasmo rayano en la locura.

Fundó en Nehuof una explotación agrícola con objeto de elevar la condición de los labriegos de Suiza y abrir de este modo nuevas vías al cultivo, pero esta empresa se le malogró, á pesar de sus buenos propósitos y de los trabajos y vocación con que le ayudó su esposa Ana Schultess, con quien se había casado en 1769, quedándose, á consecuencia de dicha empresa, sin el menor recurso.

Pobre, y en tal situación que apenas tenía lo suficiente para su subsistencia, todavía hizo un esfuerzo y abrió en su granja un asilo para los niños pobres.

En este asilo, fundado en 1775, puede decirse que empezó la carrera pedagógica de Enrique Pestalozzi.

En 1780 publicó *Las veladas de un solitario*, que desarrolló más tarde en su gran obra *Leonardo y Gertrudis*.

En el asilo de Nehuof que, como he dicho, fundó una explotación agrícola, quedó ésta convertida, una vez malogrados sus propósitos, en escuela de niños. El objeto del fundador era entonces solamente hacer un ensayo de rege-

neración moral y material por medio del orden, del trabajo y de la instrucción.

Recomendaba los ejercicios de lenguaje, canto y lectura de la Biblia, ensayando á la vez el trabajo agrícola sin descuidarlo un solo momento.

A su infortunio, con el que tuvo que luchar mucho tiempo, contribuyó no poco la ingratitude de los niños y la de los padres de éstos. A muchos de aquéllos los recogía y vestía, pagándole después sus sacrificios escapándose para andar vagabundos luciendo los vestidos que Pestalozzi hubo de darles.

Pero todo lo consideraba como bien empleado, y estaba dispuesto á hacer cuantos esfuerzos creyera necesarios, por grandes que fueran, para la realización de sus principios.

Fundó también en Iverdón otro establecimiento de enseñanza, en donde ya fué uno de los mejores maestros de nuestros tiempos.

A este establecimiento acudieron infinidad de profesores y cuantos tenían interés en aprender los métodos y procedimientos que aquél usaba, marchándose á sus países á dar impulso á las enseñanzas de Pestalozzi.

Éste siguió desde los primeros pasos la vida de su hijo Jacobli, el cual, sin embargo, no sabía escribir á los once años.

Los principales rasgos de la educación de su hijo eran los siguientes: Las cosas puestas antes que las palabras; pocos ejercicios de

juicio; respetar la libertad del niño y obtener, al propio tiempo, la obediencia.

Esta educación, aunque perjudicó algún tanto la del niño, fué una verdadera experimentación pedagógica que la humanidad ha sabido aprovechar y en la que él consiguió alguna de las ideas que después fueron los principios de su método.

El padre, pues, hizo al educador. Esta fué una de las superioridades que Pestalozzi tuvo sobre Rousseau.

Pestalozzi tomó el espíritu del niño en el origen de su actividad y trató de desarrollarlo poniendo én ejercicio todas sus fuerzas; inventó el arte de hacer pensar, y fué el primero que dotó á la enseñanza de la forma instructiva. A la vez coloca la educación y la instrucción del pueblo en manos de la mujer, de la madre.

El verdadero objeto de la educación es, según Pestalozzi, el desenvolvimiento natural, progresivo y sistemático de todas las facultades.

Entre sus principios se encuentran los siguientes: El Maestro en la escuela debe ejercer entre sus discípulos las mismas funciones que un padre entre sus hijos; el desarrollo de las fuerzas del cuerpo y del espíritu merece superior atención á la enseñanza; la fuente de la enseñanza es la observación de las cosas que nos rodean; es decir, la intuición.



Escribió además las obras tituladas: *Investigaciones sobre la marcha de la naturaleza en el desarrollo de la especie humana. Las Efemérides. El canto del cisne. Libro de las madres. Y Cómo Gertrudis enseña á sus hijos.*

Esta última está escrita en forma de cartas, en las cuales se detalla toda la vida de Pestalozzi y las fatigas y trabajos sufridos hasta lograr que su método fuese aceptado.

Hay en esta obra pensamientos sublimes é investigaciones tan atinadas que con sumo gusto las trasladaríamos á estos apuntes si nuestro propósito de ser breves nos lo consintiera. Sin embargo, no podemos resistirnos al deseo de que nuestros lectores conozcan algunos párrafos.

«Aprendí con ellos (con los niños)—dice Pestalozzi—á conocer qué perjuicio tan grande puede causar á la fuerza afectiva de la intuición y á la conciencia sólida de los objetos que nos rodean, el estudio exclusivo de las palabras y la confianza sin límites en las palabras, las que son únicamente sonidos y sonidos».

«Yo avanzaba—afirma—sin darme cuenta de lo que hacía, dejándome guiar por sentimientos que aseguraban mi marcha sin hacerme conocer; y así he comenzado ahora, sin darme cuenta del principio que me servía de base, á ceñirme en las explicaciones que daba á los niños, sobre todo á las cosas que hieren sus sentidos; tratando de investigar

también hasta su primer punto la época en que principia la instrucción del niño, y adquiri pronto la convicción de que: *la primera hora de su instrucción es la hora de su nacimiento*.

Explicando su principio, basado en que «el hombre es bueno y quiere lo bueno, y si es malo es porque le han cerrado el camino por el cual quería ser bueno», decía: «El hombre llega á ser hombre solamente por el arte de la educación, pero esa guía de nuestro sér, que nosotros mismos nos la hemos dado, debe á su vez, en toda su acción, tan lejos como ella nos conduzca, unirse fuertemente á la marcha sencilla de la naturaleza».

¿Y á qué seguir si se haría entonces interminable este bosquejo de biografía? Terminaremos con el siguiente párrafo de una de sus cartas dirigidas á Géssner, en cuyo párrafo, refiriéndose á la estancia de éste en Stanz, decía: «Yo ví tus lágrimas, y la cólera hervía en mi pecho contra el hombre que podía pronunciar aún estas palabras: «el mejoramiento del pueblo es solo un sueño». No, no es un sueño; es un arte que voy á poner en manos de las madres, en manos de los niños, en las manos de la inocencia, y entonces, el miserable callará y no dirá más: ¡es un sueño!»

Fischer decía, refiriéndose á Pestalozzi: «Es casi increíble el ardor infatigable que emplea en sus experimentos; y como él, exceptuadas algunas ideas directrices, filosofa más después

que antes de ellos, se ve obligado á multiplicarlos, pero entonces los resultados ganan en seguridad».

En 21 de julio de 1826 visita con Schamid el célebre instituto de Beuggen, donde tratan de imponerle una corona de roble, que no aceptó y que puso él mismo en la cabeza de un niño, diciendo: «No á mí, sino á la inocencia, es á quien pertenece esta corona».

El célebre pedagogo y filósofo alemán, que desde su juventud intentó con entusiasmo el mejoramiento moral del pueblo, murió en Brug (Argovia), en el año 1828.

---





## LAKANAL

---

Muchos son los informes y proyectos de decreto sobre reformas en la enseñanza preparados por las asambleas legislativa y constituyente, pero que no llegaron á ser votados ni siquiera discutidos. En tiempo de la Convención plantearon algunos, votados con anticipación, pero no dió tiempo ésta á que pudieran desarrollarse cual se hubiera deseado para que produjeran los frutos apetecidos.

Entre los hombres célebres que en materia de enseñanza descuellan en el siglo XVIII por su interés y sus trabajos en favor de ella, citaremos á Lakanal, nacido en el año 1762.

En la revolución francesa se le tuvo como

uno de los conspiradores más acérrimos, y fué denunciado como tal á Murat, el cual contestó á esta denuncia diciendo: «Lakanal trabaja demasiado para tener tiempo de conspirar».

Uno de los proyectos de que antes he hablado, el mejor de cuantos por entonces se pusieron en práctica, fué el formado por Lakanal, en unión de Siéyes y Dannón, en 26 de junio de 1793.

En él se dictaban, entre otras muchas, las disposiciones siguientes: Una escuela para cada niño; las escuelas han de crearse con separación de sexos; el nombramiento, tanto de maestros como de maestras, ha de estar confiado á una oficina de inspección, la cual estará constituida por tres vocales; la organización general de los métodos, reglamentos y régimen escolar también estará confiada á otra comisión central que deberá instalarse en el cuerpo legislativo y que dependerá de su autoridad; la educación ha de abrazar al hombre por completo; es decir, física, intelectual, moral é industrialmente.

Los programas comprenderán: lectura, escritura, aritmética, geometría, física y moral, en primera enseñanza; debían hacerse visitas á los hospitales, cárceles, talleres, dejando libres también á las empresas particulares para fundar centros de enseñanza como medio eficaz de difundirla.

Otra de las leyes que se deben á la iniciativa de Lakanal es la que fijaba en 1.200 francos el sueldo de los maestros y en 1.000 el de las maestras

Por último, Lakanal fué el iniciador de las Escuelas Normales y al que se debe la creación de la primera.

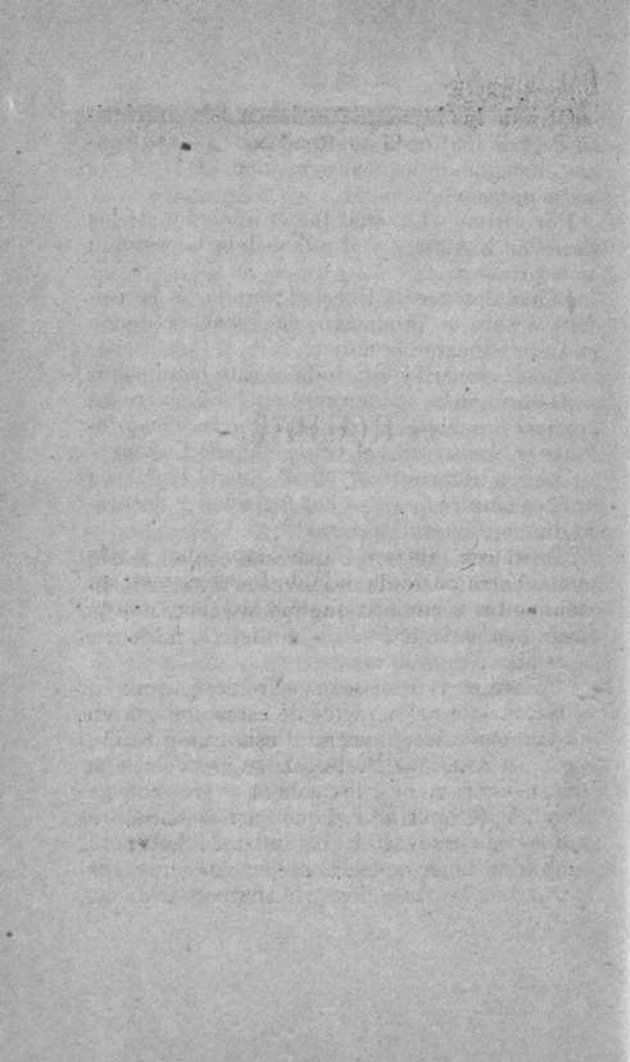
Lakanal concedía libertad amplia á la iniciativa para la fundación de escuelas donde pudiera educarse la mujer.

Como recuerdo, sin duda, á este bienhechor de la enseñanza, se inauguró en 1885, entre los preciosos pueblos cercanos á París, *Boug-la-Reine* y *Sceaux*, con el título «Lycée Lakanal» un centro instructivo, en el que el Gobierno francés empleó para su construcción y decorado diez millones de pesetas.

Murió este austero ciudadano, que jamás conoció otra pasión que la de hacer el bien, ni obtuvo otra recompensa que la del deber cumplido, el año de 1845.

---

---







## FRÖEBEL

---

Pestalozzi y Fröbel aparecen como fundadores y promotores de la escuela primaria contemporánea, iniciada que fué la revolución pedagógica, debida á varios ministros, tales como Aranda, Gravina, etc.

Comenio y Rousseau ejercieron gran influencia sobre el carácter de estos dos grandes pedagogos suizo y alemán, Pestalozzi y Fröbel.

A pesar de que Pestalozzi se dedicó á la enseñanza por amor á los pobres y al pueblo, y Fröbel por el atractivo que para él tenía ésta, ambos la produjeron los mismos beneficios, ambos la hicieron descansar en dos puntos importantes: la educación y la instrucción.

Nació Federico Guillermo Augusto Fröbel en Turingia (Alemania) el 21 de abril de 1782.

Su espíritu observador, desarrollado en sus primeros años, le hizo apreciar la necesidad de una reforma en la enseñanza ó educación popular, creando más tarde lo que hoy llamamos Ciencia de las madres.

Asistió luego á una escuela modelo conforme á los procedimientos de Pestalozzi y entonces fué cuando adquirió Fröbel su vocación á la enseñanza, trasladándose á Iverdón y fundando, á su regreso, en Keilhau, en el año 1816, el *Instituto general alemán de educación*, en el que abrió un curso normal para las jóvenes destinadas á la educación de la niñez.

Pero esto lo abandonó para dedicarse exclusivamente á esta educación, fundando sus célebres *Jardines de la infancia*, que dió á conocer por todos los medios posibles, invirtiendo para ello gran parte de su fortuna y de su no menor actividad.

Según Fröbel, el niño debe ser el preferido en la gran obra de la enseñanza, desarrollando su parte física para facilitar el de la parte espiritual; hay que formar su inteligencia utilizando sus facultades naturales, y es preciso que hagan ejercicio y estén siempre bien provistos de aire y luz, para, con todo, fortificar y sostener sus energías morales.

Sus principios y fundamentos son los mismos que los de Pestalozzi, con la única dife-

rencia de los medios empleados para su desenvolvimiento.

El fin de la educación lo buscaba Pestalozzi en el hogar, Frœbel en la escuela, alternando con los ejercicios físicos los intelectuales y todos los que tienden á formar el corazón y el espíritu moderno de la Pedagogía.

Los juegos de la infancia —decía Frœbel— son las hojas germinales de toda la vida, pues en ellos se desenvuelven y revela el hombre todas sus aptitudes y sus inclinaciones interiores. Y á conseguir esto se consagró, introduciendo el amor en la escuela y dejando en libertad completa al niño para que pudiera ejecutar sus juegos, para que corriera, gritara, etc.

En sus métodos pone en juego la inteligencia del niño, no contentándose con hacerle estudiar y retener lo que estudia, sino obligándole principalmente á juzgar, observar y discurrir sobre la cosa objeto de la lección, por ser este el mejor medio para formar la inteligencia y desarrollarla, pues aun cuando por él el niño no logre encontrar por sí mismo la verdad que busca, al menos se le acostumbra á buscarla; es decir, empleando un método activo.

El objeto verdadero de la educación es, según Frœbel, dirigir la actividad natural á fines útiles.

Coincidiendo, como he dicho, los principios y fundamentos de Pestalozzi y Frœbel, y es-

tando hecha ya anteriormente la biografía del primero, no he de agregar más sobre la del segundo; únicamente haré constar que quien más impulso ha dado en España á la enseñanza de Frœbel, fundada en sus *Jardines de la infancia*, ha sido el sabio escritor y maestro, contemporáneo nuestro, D. Pedro de Alcántara García, ya encargándose de esta enseñanza, ó bien por medio de las obras pedagógicas de que es autor.

Hoy, todos los principios de enseñanza están fundados en las sabias doctrinas que Pestalozzi y Frœbel dejaron esparcidas por todo el mundo.

Las obras de Frœbel son: un *Tratado de la educación del hombre*. *Las parlerías de la madre* y *Manual práctico de Jardines de la infancia*.

Murió en el año 1852.

---

# INDICE

---

Págs.

---

Dedicatoria.....	3
Advertencia.....	4
Erasmus.....	5
Juan Luis Vives.....	9
Cornelio Jansen ó Jansenio.....	13
Juan Amós Komeuski.....	17
Blas Pascal.....	21
Santiago Benigno Bossuet.....	23
Juan Locke.....	29
Juan Bautista La Salle.....	33
Fenelón.....	37
Augusto Francke.....	41
Juan Jacobo Rousseau.....	45
Manuel Kant.....	51
Hervás.....	55
Pestalozzi.....	59
Lakanal.....	67
Frœbel.....	71









